

Compromiso como parte fundamental de la opinión pública

Adriana Ramírez Gómez A00710915
ITESM CCM
adriana.ramadri@gmail.com

Comentario [OIC1]: No hay un claro propósito narrativo.

A lo largo de la historia política de México diversas manifestaciones ciudadanas se han presentado para exigir a los políticos y grupos de poder ser escuchados y demandar a su vez el tener una presencia. En un principio esto se logró a través de los medios impresos de comunicación.

Un claro ejemplo fue el antecedente que data a partir de 1900 donde surgieron periódicos como el *El País*, *La Nación* y *El Imparcial*, ya en 1916 surge *El Universal* y en 1917 *El Excelsior*.

Comentario [OIC2]: Hay periódicos anteriores. El Diario de México, por ejemplo. El Dictamen, de Veracruz, el periódico más antiguo de los que actualmente se publican. No hubo rigor en la investigación documental...

Lamentablemente estos medios estuvieron supeditados a un gobierno presidencialista, autoritario, legitimando su actuar en la Ley Federal de radio y televisión de 1960 y de la compra de papel a la empresa PIPSA. (Carpizo, 1996, p.20) La presión sobre los medios de información se hacía o hace de manera sutil. Un funcionario llama al director de un diario – de parte del señor presidente- para decirle que sería bueno que publicase (o que no publicase).

Comentario [OIC3]: Hay un brinco histórico.

En los primeros años del siglo XXI, las particularidades de la relación entre el estado, la sociedad y los medios de comunicación, se han venido modificando substancialmente en México y en los países donde predomina algún nivel de democracia; relación que durante el siglo XX estaba basada en su mayoría en las atribuciones formales e informales de gobiernos hegemónicos y totalitarios.

Actualmente, se caracteriza si no por una menor intervención del estado, el nacimiento de la vigilancia constante de la sociedad. Esto es que ahora de manera tácita la sociedad demanda a los medios y a los diferentes grupos y actores, a asumir roles y papeles desconocidos, donde las estructuras gubernamentales sólo regulan, o en el extremo de los casos, ya no intervienen.

Paralelamente, esa misma relación entre estado y sociedad, cobijada por la transición a regímenes democráticos en buen número de países, exige de la sociedad una participación más activa, comprometida y responsable, lo que en la actualidad plantea nuevos retos para la mayoría de las instituciones que tradicionalmente operaron en un escenario unidireccional, hegemónico, totalitario y principalmente, poco democrático.

Comentario [OIC4]: Parecediscurso político, no investigación académica.

En el mismo orden de ideas, los gobiernos democráticos están en un constante proceso de transformación institucional, de creación de condiciones necesarias para la gobernabilidad y de exigencias que esta nueva dinámica institucional demanda del ciudadano.

En este contexto, es importante recalcar que un desafío fundamental para este siglo es la construcción de una nueva ideología entre la gente común y las instituciones, especialmente las gubernamentales, que influyen sobre sus vidas. No sin antes olvidar la interacción existente entre los actores de estas instituciones: los políticos y los medios de comunicación. De tal manera que el desafío se convierte en una relación: gobierno- medios-sociedad.

El reto a seguir consiste en construir un estado democrático con instituciones que apuntalen la gobernabilidad, en donde las instituciones son “concebidas como un conjunto de significados y prácticas compartidas que llegan a ser consideradas como ciertas durante mucho tiempo, en las cuales se insertan las acciones conscientes de los actores sociales, configurándose así una lógica de lo apropiado” (March y Olsen, 1993, p. 43)

Por tal motivo, es preciso señalar que

Comentario [OIC5]: Dos puntos y abres comillas en Desde para cerrarlas en gobierno.

Desde la época clásica hasta hoy, el término democracia siempre ha sido utilizado para designar una de las formas de gobierno, o sea, una de las diversas maneras bajo las que puede ejercerse el poder político. Específicamente designa la forma de gobierno en la que el poder político es ejercido por el pueblo. En la historia del pensamiento político el lugar en el que se ubica la discusión en torno a la opinión, los caracteres, las ventajas y defectos de la democracia es la teoría y la tipología de las formas de gobierno (Bobbio, 1994, p. 22).

Bajo estas circunstancias, convivir con la democracia demanda un profundo ejercicio reflexivo que exige a las instituciones y a los ciudadanos el máximo de sus capacidades y la necesidad de tender puentes de entendimiento de los ciudadanos a las instituciones y viceversa.

Acostumbrados por casi 70 años a un paternalismo gubernamental, donde los ciudadanos adoptamos una posición cómoda esperando que el gobierno nos proveyera de todo servicio e información; actualmente el ánimo de participación ciudadana está cobrando importancia. La demanda y exigencia de información objetiva y bien documentada está siendo la prioridad. Ya no estamos en la posición de aceptar lo que un grupo opine o diga de un tema, ahora buscamos opciones para formarnos un criterio, una opinión fundamentada.

Hoy somos testigos de las nuevas Tecnologías de la Información (TICS) y de cómo los ciudadanos inventamos estrategias para hacernos escuchar, se ha aprendido a sacar ventaja de las TICS pues una parte de la sociedad está siendo consciente de que quien controla los medios y lo que ellos informan, influye y controla la opinión pública.

Han percibido que los medios de difusión, en muchas ocasiones, buscan la manipulación de la opinión e incluso la destrucción de aquellas corrientes de opinión contrarias a los intereses de dichos medios, intentado **reemplazar** el contrapoder de la opinión pública.

Comentario [OIC6]: reemplazar

El concepto de opinión pública se ha modificado a lo largo de los años. Rousseau, Locke, Toqueville lo conceptualizaron como la opinión del pueblo, del conjunto de los ciudadanos de una nación. Así entendida esta opinión de los ciudadanos debía ser el centro de la voluntad general, que debía ser llevada por los gobernantes que ejercerían su mandato en representación del pueblo. Esta opinión pública que debía guiar al gobierno era concebida así como un verdadero poder democrático.

Noelle-Neumann (1995) ha definido en su libro la *Espiral del Silencio* a la opinión pública **como** “esa especie de censura que se observa a través del control social que de manera natural todos los individuos de una sociedad tienden a reconocer intuitivamente”.

Comentario [OIC7]: dos puntos –aquí curiosamente sí abriste comillas...

En este sentido solemos confundir a la opinión pública con inferencias equívocas o fenómenos con los que calificamos todo tipo de temas por ejemplo el desempeño de los gobiernos, estrategias políticas o económicas, a través de estas circunstancias se difama sin verdaderos y justos fundamentos.

Comentario [OIC8]: coma,

Comentario [OIC9]: coma,

Estos escenarios son hábilmente aprovechados por estrategias y supuestos especialistas en materia de medios para generar un pánico moral que derivó por ejemplo en la guerra sucia electoral de 2006, en los medios e internet. Por medio de inferencias y deducciones (pánico moral) se logró que en época electoral un número de indecisos fueran afectados por este tipo de técnicas.

De acuerdo con Villamil (2006, p. 61) el pánico moral se define “como una reacción social frente a una condición, episodio, persona o grupo de personas que emergen como una amenaza a los valores e intereses de la sociedad”. Un gran ejemplo de esta situación fue como ya mencioné, la ya conocida guerra sucia implementada durante las elecciones de 2006, donde los partidos protagónicos PRD y PAN crearon situaciones de pánico moral enfocados en problemas que a su vez fueron transmitidos por los medios de comunicación y diferentes actores sociales para crear una campaña envuelta en símbolos y mensajes contradictorios, que más que fomentar un interés por la ciudadanía en cuestiones político electorales, derivó en una desinformación morbosa.

Comentario [OIC10]: coma,

Uno como elector se sentía confundido ante la coyuntura político - electoral y a la vez se estaba a la espera de la contestación inmediata del agraviado, sin embargo esto no fue generalizador de opinión por el contrario, esta dinámica fue denigrante y absurda para la ciudadanía.

El pánico moral trae consigo la pérdida de la capacidad deliberativa de una sociedad, la alteración profunda del sentido crítico y el derrumbe de las capacidades de juicio y de razonamiento para la toma de decisiones. Asimismo trastoca las facultades afectivas: simpatía, solidaridad y amor, y las transforma en sus antípodas: antipatía, gregarismo, odio, impulsividad, infantilismo, anonimato, propensión a la violencia y miedo político irracional. (Villamil, 2006, p. 63)

Comentario [OIC11]: Barir comillas

Comentario [OIC12]: cerrarlas

Consecuentemente, un escenario donde los aspectos de ingobernabilidad mediática son evidentes, produce entre los ciudadanos un desencanto con los regímenes democráticos y con las instituciones que le mantienen, hacen notar su descontento no participando en las actividades relacionadas con lo gubernamental, o por ejemplo lo que normalmente se identifica como la única forma de participación directa en México –el voto-.

Parece que los políticos olvidan que la cultura política influye en la educación, la conducta política y la opinión pública, y que dota de significado las acciones de los sujetos políticos así como su participación ciudadana en diversos actos. En la medida en que un pueblo sea portador de una mayor cultura política, estaremos ante la presencia no de únicamente elementos de prácticas externas, sino de sujetos activos, protagonistas conscientes de su propia historia, capaces de luchar por alcanzar lo inédito, lo realizable.

La mayoría de los medios de difusión controlados por los grupos de poder, tienen como principal función, reproducir una visión encaminada a salvaguardar el poder económico y social de la clase dominante, valiéndose para ello de la manipulación de la opinión pública como mecanismo de **control**.

En el mundo globalizado de hoy, la lucha no es sólo por el dominio y empoderamiento económico, por controlar las principales fuentes de riquezas y recursos naturales, sino también por el dominio ideológico; por el dominio de la opinión pública.

En las formas de control económico, se utilizan formas de control social y político, entre ellas, el uso de los medios de control de la información para influir y cambiar las opiniones.

La industria cultural y la propaganda, como las catalogara Ignacio Ramonet, son factores que ahora en boga constituyen uno de los pilares para acaparar dicho dominio ideológico.

Los **medios**, parte integrante de la vida cotidiana de estos días, están manipulados por grandes grupos, que ya no se limitan a controlar uno solo; la comunicación se ha convertido en un área estratégica no solo en cuestiones de política, sino también en lo cultural y lo económico. La manipulación conduce a un proceso de enajenación, en el cual las personas no piensan en otros sucesos ni actúan para cambiar el orden existente, somos guiados por estándares, modelos y referentes, que muchas veces no guardan vinculación alguna con las necesidades, intereses y realidades.

Comentario [OIC13]: Resulta indispensable actualizar tal visión pues supondría que los concesionarios de la radio y la TV no tienen intereses propios y, por supuesto los tienen

Comentario [OIC14]: Parece que los nuevos medios no existen

Ante la ausencia de respuestas a las necesidades fundamentales por parte de nuestras instituciones gubernamentales y sus actores principales (políticos), desde hace un par de años se habla de una organización social que está fomentando mecanismos a través de un sistema de formación en el cual los ciudadanos participan tomando decisiones en conjunto para dar a conocer sus inconformidades o demandas. A veces, no importando que estas manifestaciones entren en lo legal o ilegal.

Está pendiente para la consolidación de un régimen democrático en México, así como para la formación de una opinión pública informada, trabajar en un **compromiso ciudadano** fundamental para el desarrollo de nuestro país. Ya no se trata de revisar los medios de comunicación tradicionales (radio y prensa), afortunadamente el uso de internet, que a su vez ha dejado de ser una herramienta para unos cuantos, está reinventando la opinión pública a través de diversas herramientas comunicativas como páginas WEB, el uso de blogs con una gran diversidad de temas, videos, fotos, etcétera.

En cuanto a la definición de compromiso me gustaría manejar una propia, entendiéndose como la responsabilidad personal y social de nuestro ser. Teóricamente todos llevamos a la práctica un compromiso constante, en nuestros trabajos, estudios y vida personal en donde se supone que no obtenemos premio ni motivación alguna, simplemente contamos con la satisfacción razonada de llevar a cabo algo. Sin embargo, en muchas realidades sólo respondemos a este compromiso cuando existe alguna motivación, un placer de por medio, actuamos cual animales sin razonamiento.

El ciudadano no ha hecho consciencia sobre los derechos y obligaciones de los que es partícipe, no asume a cabalidad los compromisos que le demanda el cohabitar socialmente, principalmente, por la ausencia de condiciones favorables que alienten la corresponsabilidad entre los asuntos públicos y del ciudadano.

De la misma manera, no hay posibilidad para el compromiso ciudadano si el gobierno no satisface las expectativas de la colectividad. Hago la diferencia de que no es un estímulo lo que se espera, sino las condiciones necesarias para llevar una vida digna, por ejemplo la corrupción es un hecho que desalienta a involucrarse ciudadanamente y vuelvo al ejemplo anterior sobre el pánico moral, cuya consecuencia fue en parte el incrementar el abstencionismo electoral, lo que denota la pérdida cívica que priva en la sociedad y los actores mediáticos. Sin embargo a raíz de esta situación se inició el debate sobre el abuso de los dueños de los grupos mediáticos en los tiempos publicitarios durante la época electoral.

Existen ciudadanos que a través de su opinión se han dejado escuchar y sobre todo se han hecho presentes en la exigencia del manejo de estos hechos. Están comprometidos con ellos mismos, pero sobre todo con la **ciudadanía**.

Comentario [OIC15]: Mencionar algunos

El compromiso bien debería manejarse como un valor esencial en la vida de todo ser humano, promoviéndolo en casa y reforzándolo en las aulas desde temprana edad, de esta manera estoy segura se evitarían frustraciones personales y profesionales y por lo tanto la labor que en su momento nos corresponda desempeñar será altamente gratificante y se verá reflejada en el bienestar de la sociedad.

En este sentido se requiere de la participación de todos los actores sociales con el fin de promover a través de los medios de comunicación la importancia de participar en la agenda política, no se debe de quitar el dedo del renglón, hay que insistir una y otra vez, bien dice el dicho popular: el que persevera alcanza.

Lamentablemente los medios también carecen de ese compromiso **social**,

Comentario [OIC16]: Introducir la cita, dos puntos, comillas.

Actúan centrándose solamente en sus intereses económicos, impera la ley del "yo gano-tú pierdes", donde el valor es la competencia muy de moda en esta época, se necesita abogar por un cambio organizativo, donde se tomen en cuenta otros valores en el sentir colectivo e inclinarnos más hacia una actitud que implica compromiso real un "yo gano-tú ganas", aquí la relación y los objetivos comulgan en un cooperativismo que tiene como bases el consenso y la **negociación** (Cuadra, 2001, p. 4)

Comentario [OIC17]: Cerrar la cita

Un gran **parte aguas** sería que los medios de comunicación actuaran en consecuencia, en primera instancia, legitimando sus acciones a través de los códigos de ética y los códigos deontológicos, que los dueños de los medios exigieran a sus empleados labor de investigación al presentar sus notas y no sólo actuar ante la inmediatez y sensacionalismo del hecho lo cual repercutiría en informar responsablemente; transparentar su relación con la fuente política y abrir al ciudadano espacios para en su momento expresar propuestas que pudieran generar creatividad en los legisladores en la presentación de proyectos de sus dictámenes de políticas **públicas**.

Comentario [OIC18]: Junto: parteaguas

Comentario [OIC19]: No es suficiente

Sin embargo ante la realidad antes descrita, con los actuales escenarios políticos y acostumbrados a un paternalismo gubernamental, donde los ciudadanos adoptamos una posición cómoda esperando que el gobierno nos proveyera de todo servicio, el ánimo de participación ciudadana está cobrando importancia. Desde casa, la escuela y en nuestros círculos de amistades lograremos integrar el tema, la espiral puede rendir frutos.

La falta de liderazgos auténticos **que parece caracterizar a la actual sociedad de consumo**, la falta de principios políticos para construir acuerdos y consensos, la presencia cada vez más amplia de poderes fácticos que ahora transitan por las estructuras institucionales causando su debilitamiento, son sin duda los factores que mejor explican los actuales escenarios de lo que se espera sea una gobernabilidad democrática.

Está en la sociedad generar y exigir una participación ciudadana, a través de redes, asociaciones, círculos de acción se podrá generar una confianza en nuestras instituciones, está en nosotros informarnos, decidirnos y actuar, en una palabra, compromiso es lo que necesitamos lo que implica agregar a nuestra vida personal y profesional el sentido de la participación ciudadana.

Los comunicadores pueden y deben crear grupos, la guerra separa para debilitar, no ofrece apertura, se puede crecer de la mano del conocimiento y desaparecer el temor a lo desconocido. Aprender entonces como niños y como adultos a reconocer las diferentes cualidades de cada identidad **cultural**.

El pánico moral reclama la creación de una amenaza que desafíe permanentemente el estado inamovible de las cosas. Los sembradores de pánico llegaron con pretensiones de quedarse, a menos que el desencanto rompa el círculo vicioso de la indiferencia, la intolerancia y la derrota **ciudadana**. (Villamil, 2006, p. 89)

Las personas asumen, por medio del consumo de la oferta informativa noticiosa, una competencia política que contribuye en la generación de **esferas públicas**. Esto es, un conjunto específico de roles sociales a través de los cuales los ciudadanos se interesan sobre un hecho de interés público, forman un juicio al respecto y lo expresan (opinión pública), además de que toman decisiones, califican y controlan, demandan y ejecutan todas aquellas acciones que los lleven a defender intereses comunes en un contexto de participación ciudadana.

Comentario [OIC20]: ¿Cuáles son esos?

Comentario [OIC21]: Introducir la siguiente cita..

Comentario [OIC22]: cerrarla

Comentario [OIC23]: indicar qué deberá entenderse por esferas públicas

En las relaciones humanas y sociales el aprecio y la confianza son dos valores que se ganan fácilmente a la opinión pública. Si la comunicación es además de activa, afectiva y empática, producirá una reacción constructiva que propiciará la cooperación y el compromiso en la ciudadanía.

Si a la hora de tomar las decisiones, se busca realmente representar a la mayoría, si se está seguro que de alguna forma todos fueron escuchados y que se respeta el resultado final sin que interfieran los intereses propios de cierto grupo, sino el consenso general, se estará colocando en la recta final que llevará a la cooperación, a la participación y conocimiento de la ciudadanía que cerrará en la construcción de una opinión pública informada y participativa.

Comentario [OIC24]: no hay uniformidad en el espaciado del texto

- **Referencias**

Anadylia Cuadra, *Cómo informar cultivando y promoviendo la responsabilidad ciudadana*. en Revista Latina de Comunicación Social, número 41, de mayo de 2001. P. 4

Bobbio, Norberto. *Estado, Gobierno y Sociedad*. México: FCE. 1994.

Carpizo, Jorge. *El presidencialismo mexicano*, Siglo XXI 1996.

Idania Rego Espinosa, Marcela González Pérez, *El valor de la opinión pública desde una concepción marxista* en III Conferencia Internacional La obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI.

March y Olsen, *El nuevo institucionalismo: factores organizativos de la vida pública*. México: FCE. 1993

Neumann, E. *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. España: Paidós 1995.

Comentario [OIC25]: Graves descuidos, el libro de Villamil que tanto citas en el texto no figura en la bibliografía.